



Ya entradito el Siglo Tiuno, Nicaragua Nicaragüita,
la flor más linda de mi querer... y de tu querer
está hecha paste, en el piso, pues,
enmarañada en una maraña de desdichas.

¿Una de las más grandes? Que a la gente se le ha olvidado soñar.

—**¡Idiay! ¡Aún quedan lugares donde soñar!**

¡Los campos de pipianes mágicos!

Era la sabia voz del Tío Conejo en la oscurana nicaragüense.

—**En esos campos todito es mágico:**

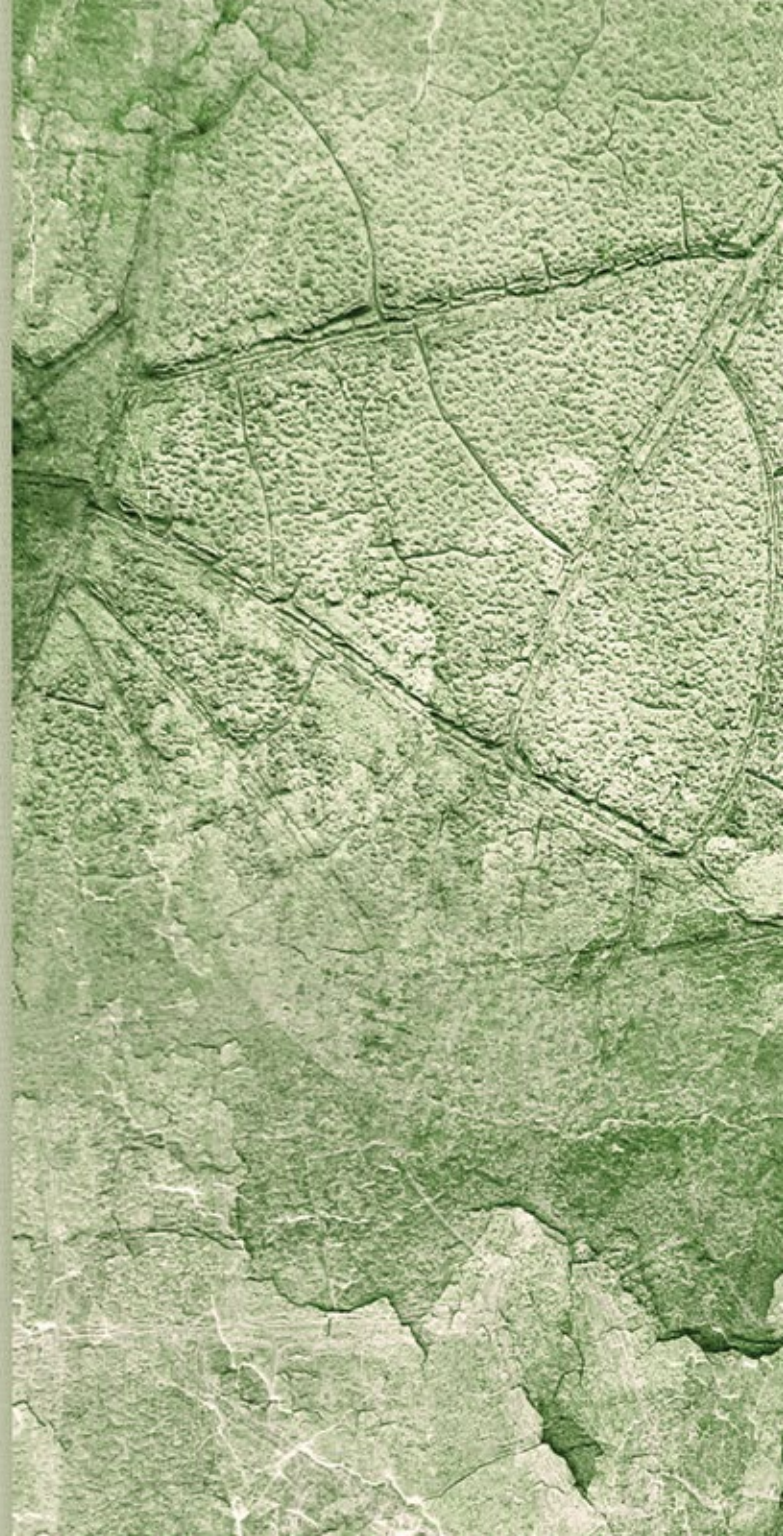
las hojas, los pipianes ¡Y la guía del pipián!

La guía del pipián es lo máximo, ¡es supermágica!

Remató la sabia voz del Tío Coyote en la descalabrada noche.

Te cuento que no sólo ellos dos conocen de esta magia...

Nuestros antepasados tatatarabuelos ya sabían de esos campos
y las tatatarabuelitas eran expertas en distinguir los pipianes
que sirven para pescozones de los otros, los que son mágicos...



Éranse una vez dos niños, el Guayo y la Nayita,
que no sé ni cómo, ni sé ni cuándo,
se enteraron de este secreto,
guardado durante mil siglos no sé ni dónde...

Te los presento: son como vos.
Se parecen a vos.
Y para este cuento cuentan con vos...



Con una brújula, una lupa y un mapa antiguo y chamuscado, llegaron Guayo y Nayita hasta uno de los campos de pipianes mágicos, el que queda dos cuadras y media arriba del otro campo, donde nacen pipianes sólo para hacer guiso...

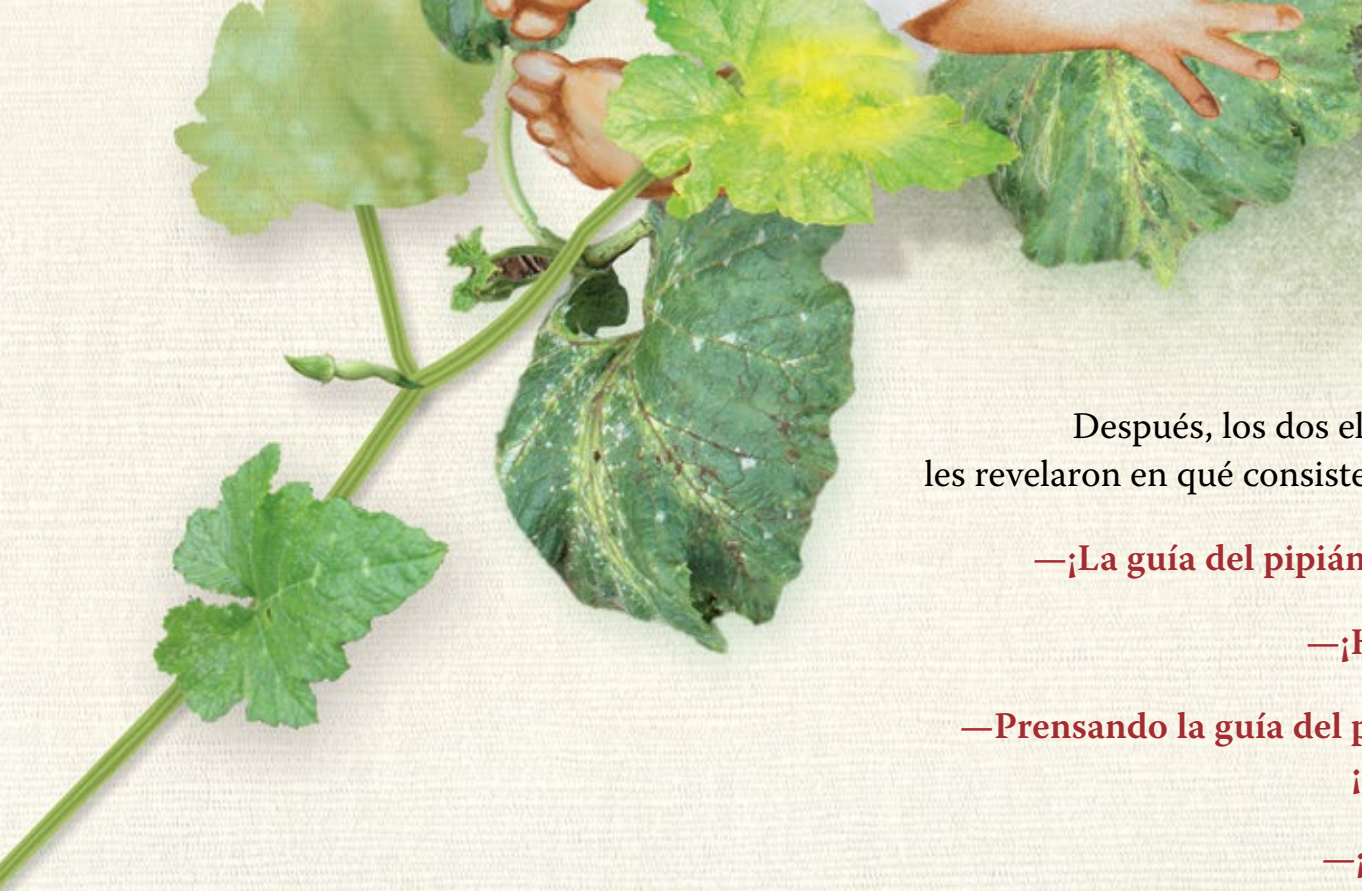
Reconocieron enseguida que aquel era el mágico por las muchas huellas de las patas de dos personajes famosos: Tío Coyote y Tío Conejo, que andaban ese mediodía por el campo echándose un pelón...

No más sentirlos llegar, Tío Coyote y Tío Conejo los saludaron...

**—¡Muy buena suerte han tenido!
¡Qué dicha que hayan venido!**

— ¡Y ahora vamos a explicar lo que aquí van a encontrar!





Después, los dos ellos bajaron la voz y quedito-quedito les revelaron en qué consiste la supermagia de la guía del pipián:

—¡La guía del pipián es como una máquina del tiempo!

—¡Habló Tío Coyote, cabeza de ayote!

—Prensando la guía del pipián mirarán el ayer y el mañana,
¡podrán viajar del pasado al futuro!

—¡Habló Tío Conejo, culo de pellejo!

Enchilados con tanta magia, Guayo y Nayita se agarraron bien recio de la guía del pipián...

—¡Ris-ras, ris-ras! ¡Miren primero hacia atrás!

